

Temas actuales de Prehistoria

Reposición del menhir del Puig ses Forques, en el término de Calonge

Hacia tiempo que con el Delegado Provincial del Servicio Nacional de Excavaciones Arqueológicas, don Miguel Oliva Prat, habíamos proyectado levantar el menhir caído del *Puig ses Forques*, tarea semejante a la realizada con el de *La Murtra*, de Romanyá de la Selva, aunque más difícil dada su gran anchura y peso.

El menhir cae dentro de la demarcación del que ahora es Delegado Local de Calonge, mi querido amigo don Pedro Caner, quien si bien puede disponer de un grupo de colaboradores entusiastas, por el momento no cuenta con los materiales suficientes para poder llevar a cabo una reposición de esta clase. Por ello, de acuerdo los tres Delegados, solicité de mis amigos con quienes tan brillantes reposiciones habíamos logrado en la comarca guixolense, que aceptaran la dirección mecánica del levantamiento del menhir. Como era de esperar, la propuesta fue aceptada con entusiasmo y pronto con don Pedro Caner y don Pedro Carreras, de Palamós el último iniciamos las gestiones oportunas para lograr adhesiones al proyecto pues, dada la situación del menhir y la tarea a realizar, comprendimos que no precisábamos más ayudas que las locales. He de hacer constar que a cuantos acudimos —Corporaciones y particulares— respondieron como esperábamos a nuestra llamada. Podemos pues afirmar que el levantamiento de este menhir se debe a una feliz unión de voluntades; por este motivo creo necesario dejar constancia de las mismas:

El propietario del terreno, don Luis Saliné, no sólo nos dió el permiso que le solicitamos sino que vino de Bordils, donde reside, para presenciar la reposición. Francisco Castelló, Ricardo Pla, Juan y Bartolomé Auladell llevaron la dirección del levantamiento. De San Feliu colaboraron, además, R. Castelló, F. Esteva, Carré y Coll, y de Calonge, Pedro Caner, José Cargol, José Gendrau y Domingo Ribot.

El grupo de Palamós que actúa bajo los auspicios del Museo de aquella localidad cuidó de hacer desbrozar los alrededores tanto del dolmen como del menhir; el Ayuntamiento de San Feliu nos facilitó su camión; suministraron los útiles el mismo Ayuntamiento y los Sres. Castelló y Vincke; el Sr. Pujol, propietario de «El Collet» puso a nuestra disposición un carro para transportar los materiales hasta el pie del menhir. Finalmente, para dar una última nota simpática a la reposición, el Sr. Alcalde de Calonge, don Sixto Palet, en nombre del Ayuntamiento nos obsequió con un vino de honor en el Hotel Serra.

La reposición. — Salimos de San Feliu a las siete y media y a las ocho y cuarto empezamos los trabajos. Las medidas del menhir: 2'40 por 1'13 por 0'66 m. aproximadamente, y un intento fallido de levantamiento realizado por los amigos de Palamós, nos demostraban a las claras que la tarea no sería fácil. Nos propusimos, además, trasladar unos metros el monolito para colocarlo en lugar más alto del que ocupaba. Esta labor fue ar-

dua en grado superlativo y nos ocupó hasta las dos, o sea, unas seis horas. Las cadenas de los aparejos que llevábamos se rompieron una tras otra y hubimos de cambiar de táctica y de recurrir a la amabilidad del Sr. Vincke, de Palamós, quien nos facilitó otro aparejo nuevo.

Finalmente, logramos situar la base del menhir sobre un hoyo que ya en el montículo había, ¿Era este su primitivo lugar de emplazamiento?

A partir de entonces la operación fue sencilla, tirado alternativamente por dos aparejos en ángulo recto, y frenado por dos cuerdas en dirección opuesta, el monolito fue ascendido paulatinamente, como años atrás hiciera el de *La Murtra*, de Romanyá; a las cuatro, quedaba en posición vertical. Los guixolenses nos retiramos a comer y los compañeros de Calonge cuidaron de rematar la obra rellenando con piedras el espacio libre que en el hoyo quedaba y afirmando el conjunto con dos sacos de cemento que para este fin habíamos llevado.

Situación y características. — El menhir está situado en la cima de una colina que pertenecía al *manso Falet*, en las cercanías del *Collet de Sant Antoni*. Se eleva unos 50 metros sobre el nivel del mar y dista del mismo un Km. aproximadamente. Es interesante porque presenta la típica escotadura y tiene unas quince cazoletas semejantes a las de los menhires *Terme de Belliu* y de *les Goges*.

En su proximidad se ven restos de obra de mortero que, según Matías Pallarés y L. Barceló Bou son las bases de las horcas que allí estaban clavadas en señal de vasallaje por el conde de Palamós y que dieron nombre al montículo, al menhir y al dolmen que a unos cincuenta metros de aquél se halla emplazado.

Nuevos hallazgos líticos cerca de la Creu d'En Barraquer

Durante una reciente excursión escolar, entre *Sant Benet* y la *Creu d'En Barraquer*, en la misma senda por donde pasábamos, hallé una hoja de sílex de sección trapezoidal y marcada curvatura, cuyas medidas son: 33 por 18 por 5 mm. Por si procedía de algún taller lítico al aire libre situado en aquellas inmediaciones, con mi querido amigo José Mas organizamos una salida de exploración. Nos acompañó la Srta. María Roca, compañera de profesión, F. Esteva y los alumnos Sala y Termes. Encontramos algunos fragmentos dudosos que no nos permitieron deducción científica alguna, por lo cual deberemos repetir y extender la exploración otro día.

En cambio, en aquel mismo lugar, hallé un hacha de mano de piedra gris pulimentada y bordes redondeados. Es algo incompleta por el talón y el corte presenta señales de haber sido bastante usada. Medidas: 61 por 30 por 23 mm.

Los dos hallazgos confirman la opinión que teníamos de que la zona Oeste de la comarca guixolense había estado bastante poblada, por lo menos en los tiempos neolíticos.

Luis Esteva.